

REINA ISABEL I, LA CATÓLICA.

Las últimas Trastámaras también se harán notar y dejarán su impronta en la villa, en cuestiones completamente distintas.

A mediados del s. XV Covarrubias es una villa próspera en vecinos y rentas, solamente superada en el valle del Arlanza por Santamaría del Campo, y muy por encima de localidades como Barbadillo del Mercado, Villahoz, Villalmanzo e incluso Lerma.



Aprovechando el mal estado en que se encontraría el monasterio románico, o el que la iglesia se quedara ya pequeña para las necesidades del pueblo, se inicia el magno proyecto de la construcción de la nueva iglesia colegial: la Colegiata. Por los pagos a canteros sabemos que en 1.444 las obras están iniciadas. Pero de inmediato surge el peor contratiempo que se puede dar: no hay dinero. Y durante treinta años las obras permanecerán interrumpidas.

La protección real, tantas veces nombrada, vuelve a aparecer en favor de la villa: el rey Enrique IV sale valedor, resolviendo que las tercias reales y otras licencias que debieran corresponder a la corona sean destinadas a las obras de la fábrica colegial.

Pero la inmediata muerte del rey pone en peligro la decisión y el proyecto.



La reina Isabel será la continuadora del impulso pretendido por su hermano Enrique, confirmando la concesión de 1.474: las rentas reales serán para dar continuidad y fin a las obras de la iglesia, paralizadas durante tanto tiempo por no contar con rentas suficientes, señalando además un plazo relativamente corta para que tales obras concluyeran. Y todo se hizo según se había acordado, y las obras fueron finalizadas.